

ALEX COLT

MISIÓN: BANEAR EL MELANOMA



Este microrrelato se basa en la colección Alex Colt, cuyo autor es Juan Gómez-Jurado, y cuyos derechos de uso de los personajes han sido cedidos por Editorial Planeta para la creación de este microrrelato.

Autor del microrrelato: César Pérez

Ilustrador: Fran Ferriz

Mayo 2022

© Bristol Myers Squibb S.A

© de las ilustraciones, Fran Ferriz, 2022,
Editorial Planeta, S.A. 2022.

Basado en la colección editorial “Alex Colt”
de Juan Gómez-Jurado



MISIÓN: BANEAR EL MELANOMA



AVISO MUY IMPORTANTE

Esta vez, sí. Lee este libro si...

- te encanta pasar los veranos en la playa con tu familia.
- disfrutas al máximo de unos buenos campamentos en la montaña con tus amigos.
- aprecias tu piel.
- crees que una gorra es solo un adorno.
- miras al sol pensando que solo tiene una sonrisa que ofrecerte.
- para ti la protección solar es una pesadez de tus padres.
- te encanta Alex Colt y todo lo que puede conseguir con sus amigos.

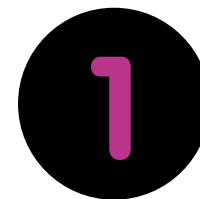
Si te has visto reflejado con algunas de estas condiciones, sí, este libro es para ti. No te quepa la menor duda.

OK

CANCEL



MISIÓN: BANEAR EL MELANOMA



UN PEQUEÑO FAVORCITO

Tras las numerosas batallas frente al Zark, Alex, Maia, Blop, Tycho y Havee habían demostrado su valía. Y aunque Alex estaba más inmerso que nunca en su lucha interespacial, no olvidaba su vida en el planeta Tierra.

Es cierto que no era la más maravillosa del mundo. Cada vez que la recordaba, lo primero que le venía a la mente era Bolton y sus secuaces, ese tobogán y los menús a medio hacer del orfanato. ¡Pero qué *flint*! Era su planeta y le era imposible no pensar en volver.

Un día, desde una de las ventanas de Madre, con la vista puesta en el infinito, Alex dejaba pasar el tiempo.

—¿En qué piensas?—preguntó Maia.

—En nada. Solo miro—respondió Alex.

—Solo los insensibles como Ragant miran sin pensar, y no creo que tú seas una persona insensible—le dijo ella con una sonrisa en la boca.

Alex, en total confianza, no encontró ninguna razón para ocultarle sus pensamientos.

—Cada vez pienso más en si volveré alguna vez a mi planeta. La Tierra todavía tenía mucho que ofrecerme, y creo que nunca le llegué a dar una oportunidad...

Sus ojos melancólicos recibieron la comprensión de Maia, que no entendía cómo alguien podía querer volver a un planeta tan atrasado como la Tierra. Pero algo tenía que haber en ella para que alguien como Alex pensase algo así.

—¿Y no crees que, estando la Tierra en el punto de mira del Zark, no vale la pena volver? —dijo Maia intentando hacer entrar en razón a Alex.

Él la miró, y remangándose su chaqueta, le contó una historia que ni ella ni el resto de sus amigos, tumbados en sus literas, esperaban escuchar.

—Como sabéis, la Tierra es un planeta que está dentro del Sistema Solar.
—¡Dirás Sistema Blop! —interrumpió Blop recordando cuando él mismo quiso bautizar al Sistema Solar.

Alex siguió con su historia.

—El Sol es una estrella que, gracias a su calor y su luz, hace posible que el planeta Tierra sea un lugar increíble. Ahí la oscuridad solo dura unas cuantas horas. Los colores son infinitos, sobre todo cuando el Sol lo ilumina todo. Hay seres vivos a los que llamamos PLANTAS, que crecen gracias a su luz y su calor. Su poder es increíble. Hasta es capaz de cambiar el color de la piel de las personas.

Los 4 amigos le escuchaban con los ojos bien abiertos.

—Yo quiero conocer el Sol y ponerme bien cerquita de él... —suspiró Tycho.
—Pero no os dejéis engañar. —siguió Alex— De la misma forma que el Sol

da la vida, también puede ser muy peligroso.

Sus semblantes cambiaron. De un momento a otro, el Zark parecía una ovejita lanuda inofensiva al lado de la gran estrella ardiente. Alex se explicó:

—Tan potente es que, si tu piel queda expuesta a él demasiado tiempo, puedes sufrir enfermedades terribles. ¡MIRAD!

En ese mismo momento, Alex se levantó la camiseta y les mostró la espalda.

—No veo nada. Solo una espalda un poco enclenque —dijo entre risas Blop.

—¡LOS LUNARES! —gritó Alex llamando su atención.— La sobreexposición al Sol produce puntitos oscuros en la piel de los terrícolas, y aunque normalmente no suelen ser peligrosos, pueden llegar a ser el aviso de algo mucho peor.

Con todo lo que Alex sabía ya sobre el universo y la fuerza de los astros, se veía con la capacidad y el conocimiento suficiente como para pedir un pequeño gran favor a su equipo. Conocía bien la fuerza del Sol y lo peligroso que puede ser. Y ahora sabía que el futuro de la humanidad corría peligro si él no actuaba. Quizá no fuese el momento, quizá estuviese demasiado lejos, pero tenía un equipo increíble a su lado, y tenía que aprovechar la oportunidad.

—¿Y por qué nos cuentas todo esto ahora, Alex? —preguntó Maia.

Alex se levantó y señaló por la ventana —Porque creo que solo nosotros podemos ayudarles, y vamos a hacerlo juntos. ¿QUIÉN SE APUNTA?

2

LECCIONES CONTRA EL SOL

—¡YO! —gritaron todos al unísono.

O Alex era un gran orador o es que formaba parte de un equipo que se apuntaba a todo. La confianza ganada durante las últimas batallas frente al Zark hacían que no se lo pensasen mucho.

Pero no era su decisión la que contaba. El profesor Bardurian, Zero como Alex, tenía que dar su visto bueno. Su conocimiento sobre la leyenda de los Eternos incluía todo lo referente a la Tierra y su relación con el Sol, y por ello convencerle no fue demasiado complicado.

—¿Sabéis que no serán unas vacaciones, verdad?

—Síiiii, lo sabemossssss —gritaron a la vez.

—¿Y Havee? ¿También irá con vosotros?

—Claro —contestó Alex— O todos o ninguno.

Concienciados y con todas las ganas, era el momento de fijar el objetivo número 1:

CONCIENCIAR A LOS SERES HUMANOS DE LA IMPORTANCIA DE PROTEGERSE DEL SOL.

Durante toda una mañana, Alex, junto con el Profesor Bardurian, repasaron aspectos clave sobre cómo el Sol podía afectar a la piel y a la salud de los humanos.

Juntos, explicaron también uno de sus efectos más terroríficos: EL MELANOMA. Una enfermedad terrible que se traducía en cáncer de piel y que podía ser mortífera. Y es así como llegaron al objetivo número 2: BANEAR EL MELANOMA de la piel de los terrícolas.

Alex no había vivido muchísimos veranos felices, pero sí recordaba alguno en la piscina o en la playa, al igual que recordaba las lecciones de protección frente al sol que recibió en el orfanato.

Así, una a una, fue enumerándolas ante sus compañeros.

1. EVITAREMOS ESTAR AL SOL EN LAS HORAS CENTRALES DEL DÍA.

Alex entró en detalle.

—En la Tierra tenemos 24 horas al día, y de esas 24, desde la hora 12 hasta la hora 17, más o menos, el Sol pica y da más calor todavía. Tendremos que evitarlo y contárselo al mundo —apuntó con claridad.

2. CUANDO MÁS CALOR HAGA, BUSCAREMOS LA SOMBRA.

—Podéis encontrarla bajo árboles, toldos, sombrillas, o dentro de edificios. Sé que todo esto ahora os resultará muy lioso, pero tranquilos, yo os guiaré —les explicaba.

Maia y Havee le miraban atentas con los ojos como platos, mientras que Tycho y Blop empezaban a cerrar los ojos por el sueño.

3. CUBRIREMOS NUESTRA PIEL Y USAREMOS GAFAS DE SOL Y PROTECCIÓN SOLAR.

Alex sabía que esto iba a ser controvertido, pero también divertido. No tenía a mano ni unas gafas de sol ni crema solar, pero sí algo con lo que cubrir su piel. Así que dejó claro esto último.

—La mejor forma de que los rayos del Sol no nos afecten es cubrirnos la piel con diferentes prendas. Podéis usar la ropa que lleváis puesta, cualquier cosa que os cubra la cabeza como un gorro, sombrero o casco, ya sabéis...

—No es por aguar la fiesta, ¿pero yo cómo me cubro? —preguntó Blop.

—Tranquilo. En cuanto lleguemos te frotaré bien de crema solar. Estarás solo un poquito más aceitoso que de normal, te prometo que no será desagradable —le tranquilizó Alex.

4. Y VIGILAREMOS LOS LUNARES DE LOS TERRÍCOLAS CON LA REGLA DEL ABCDE.

—Como habéis visto —explicó el Profesor— Alex tiene algún lunar en la espalda. Son esos pequeños puntitos que tiene que vigilar yendo al médico periódicamente por si acaso. Y para hacerlo, los humanos tienen una regla muy sencilla que les ayuda a ver si esos lunares son malos o no:

LA REGLA DEL ABCDE

¿ES EL LUNAR **A**SIMÉTRICO?

¿TIENE LOS **B**ORDES IRREGULARES?

¿SUFRE **C**AMBIOS DE COLOR?

¿SU **D**IÁMETRO ES DEMASIADO GRANDE?

¿SUFRE UNA **E**VOLUCIÓN EN POCO TIEMPO?



—Y con esto estaría todo... —sentenció el profesor.

—Si no os habéis enterado mucho, os lo repito en la nave de camino, no os preocupéis —decía Alex esbozando una pequeña sonrisa.

Era la primera vez que sentía que él sabía más que los demás sobre algo, y ya solo por eso, valía la pena asumir el riesgo del viaje interestelar con destino a su casa.

Me temo que se os ha olvidado un pequeño detalle... —les recordó el Profesor.

—Como sabrás, Alex, en el planeta Tierra viven humanos, y bueno, sí, animales. Pero seres muy diferentes a Tycho, Blop, Havee o Maia... ¿Cómo pensáis pasar desapercibidos?

—Tranquilo Profesor, también tengo un plan para eso... Así que, ¡VAMOS A BANEAR AL MELANOMA DE NUESTRA PIEL!



CARNAVAL - CARNAVAL

Alex sabía muy bien qué hacer. Por supuesto que era consciente de que sus amigos no iban a pasar desapercibidos, pero su plan era tan sencillo como divertido. ¿La clave? Esperar al mes de febrero en la Tierra, cuando el Carnaval inunda las calles de ciudades grandes y pequeñas, y los disfraces copan cada esquina.

Durante toda una mañana, estuvo explicando a sus amigos qué era eso del Carnaval, qué eran los disfraces y por qué la gente lo hacía una vez al año.

—A ver si he entendido bien. ¿Entonces la gente se disfraza de Blop? Preguntó Maia.

—¿Por qué se van a disfrazar de mí? ¿Qué tengo yo de gracioso? ¿Me estás *flink*? —replicó el camloreano.

—Tranquiiiiilos. Nadie se va a disfrazar de vosotros... —se explicó Alex.— Aprovecharemos que el mundo se disfraza de diferentes cosas y personajes para que paséis desapercibidos y poder lanzar nuestro mensaje de aviso frente al Sol.

Todos parecían entenderlo, y tras cinco horas de explicaciones y debate, empezaron a cerrar el plan, que, paso a paso, les explicó Alex:

—¡EL PLAN ES FÁCIL!

1. Asegurarnos de llegar al planeta Tierra durante la segunda o tercera semana de febrero.
2. Una vez allí, intentar pasar lo más desapercibidos posibles.
3. Y cuando estemos integrados, hacer llegar nuestro mensaje a cada rincón del planeta.

—Espera espera espera. —interrumpió Maia— Ese punto 3 no me queda claro. Según me has dicho, la Tierra no es muy grande, pero lo suficientemente grande como para que llegar a cada rincón no sea del todo fácil... ¿Tienes algún plan?

Alex se quedó en blanco. Todo sonaba demasiado bien hasta ese momento. Él controlaba un poquito de Carnaval... pero el tema de las comunicaciones no era su fuerte. El plan se le venía abajo por momentos. Su temor a llegar hasta la Tierra y deambular sin sentido dando mensajes como quien intenta vender una enciclopedia antigua iba en aumento.

Maia le miraba atónita, Blop empezaba a sudar de los nervios (su empatía era increíble), Havee, el mulkachiano, simplemente sonreía sin entender nada y Tycho... Tycho apretaba los dientes como queriendo decir algo.

Alex, en su búsqueda casi desesperada de una intervención que rompiera el silencio, le preguntó —Tycho... ¿quieres decir algo?

Tycho tragó saliva y se explicó —...Nunca he sido de coger las riendas de las cosas... ya me conocéis... esto... pero... yo...

—¿¡Quieres arrancar ya!? —Le espetó Maia.

Tycho respiró hondo.

—Que... bueno... mi fuerte son las comunicaciones... No sé si lo recordaréis... pero soy capaz de dominar idiomas en pocas horas incluso sin ayuda del Chip Transcerebral... Y había pensado que... si todo lo que me ha contado Alex de la Tierra es cierto... En fin, que creo que puedo utilizar su red interconectada de comunicaciones y lanzar nuestro mensaje de prevención por todo el mundo y en todos los idiomas que existan entre los terrícolas... Creo...

Alex se quedó con la boca abierta. Como todos. La boca de Blop parecía un enorme túnel del metro, y la cara de Maia estaba tan desencajada que hasta sus ojos parecían pequeños.

—IN-CRE-Í-BLE —dijo entrecortado Alex— Tu idea no solo acaba de salvar nuestro plan. ¡También puede salvar millones de vidas en todo el mundo! ¡LLAMA AL PROFESOR BALDURIAN! ¡ESTAMOS LISTOS!

Alex corrió fuera de la habitación en busca del profesor para detallarle el plan y empezar con los preparativos. El viaje con destino Sistema Solar estaba a punto de despegar.



COMIENZA LA MISIÓN “BANEAR EL MELANOMA”

Los Chubis ayudaron al grupo a preparar su nave. Con el beneplácito, no solo del Profesor Bardurian, sino también de Diviak y de la Profesora K’Seea, los cadetes se sentían algo menos culpables por abandonar MADRE durante un corto periodo de tiempo.

Solo el Sargento Strogonar puso mala cara cuando se enteró de las intenciones de Alex y el resto de cadetes. Pero esta lucha frente a los peligros del Sol le recordaba a sus batallas en el Asedio de Kalafen VII, y el valor de sus alumnos enternece su corazón guerrero, por lo que hacía la vista gorda, aunque solo fuese por una vez. Eso sí, les hizo prometer que volverían una vez completada la misión.

Así pues, llegó el día, y con las escafandras y los trajes preparados, los cadetes empezaron a embarcar.

Alex conducía. Las coordenadas que le había marcado la Profesora K’Seea eran claras, y él había estado especialmente atento en las últimas clases de Teoría General de la AstroNavegación. A su derecha, Maia, con los ojos bien abiertos, y en la parte trasera, Blop, que con el sonido de los motores

empezaba a dormirse, Havee, sonriente como siempre, y Tycho, que cerraba los ojos esperando a que el latigazo del despegue pasase rápido.

—ENCENDIENDO MOTORES... —Avisaba Bardurian por micrófono interno.—
Comienza la cuenta atrás...

10
9
8
7
6
5
4
3
2
1

¡IGNICIÓN!



UN CORTO VIAJE

La aceleración deformó sus caras, y en el caso de Blop, el cuerpo entero. Havee era el único tripulante que no cambió su expresión. Y en menos de 30 segundos, la nave estaba en suspensión, a una velocidad constante similar a la velocidad de la luz.

—Nos marca un trayecto de 45 minutos. ¿Esto es real? —Exclamó Alex estupefacto.

—Claro —Respondió Maia.— Los Zero siempre sois tan impresionables... En Antares hace tiempo que tenemos transportes con velocidad supersónica. Los años luz nos los comemos. Vosotros en la Tierra qué seguís, ¿con radares de velocidad? —respondió sarcástica.

Alex sonrió. Le daba igual que Maia tuviese tanta razón. De hecho le encantaba que el viaje fuese tan corto pese a lo que disfrutaba conduciendo esa maravilla de nave. El planeta Tierra estaba a 45 minutos, y él tenía muchas ganas de volver a pisarlo.

Así, con el paso del tiempo, la nave empezó a iluminarse reflejando la luz del Sol.

—¡MIRAD! ¡AHÍ ESTÁ! ¡ESO ES EL SOL! —gritó Alex.

La tripulación al completo entrecerró los ojos. Ninguno de ellos, a excepción de Alex, estaba acostumbrado a tener una estrella tan cerca.

—Woooooo, es tan bello... ¿podemos acercarnos más? —Preguntó Blop.

—¡Qué dices! —Respondió Alex.— No sé si es que no he sido del todo claro, pero te lo repito. Al igual que el Sol puede darnos la vida en la Tierra, no deja de ser una bola inmensa de fuego que quema todo lo que se le acerca. Por eso estamos aquí de hecho, porque incluso estando lejos de la Tierra como está, puede dañar la piel de quienes viven en ella. ¡Y AHORA ATENTOS! ¡EN MENOS DE 5 MINUTOS ENTRAMOS EN LA ATMÓSFERA! ¿PREPARADOS?

La nave empezó a calentarse. La punta se puso al rojo vivo y la velocidad volvió a sentirse a la vez que el casco empezaba a vibrar. Alex cogió los mandos, que empezaron a girar sobre sí mismos debido a la presión.

—¡AYUDADME! ¡PIERDO EL CONTROL! —gritó.

Maia, Tycho y Havee se colgaron del volante para mantener la estabilidad mientras Blop temblaba y gritaba.

—¡¡¡¡¡VAMOS A MORIRRRRR!!!!

La voz robótica del ordenador de la nave empezó a avisarles.

—ENTRADA EN LA ATMÓSFERA. DISTANCIA AL OBJETIVO, 800 KILÓMETROS.

—¡Todavía tenemos tiempo para enderezarla! ¡Queda mucho! Les animaba Alex.

—DISTANCIA AL OBJETIVO, 200 KILÓMETROS. —Volvía a avisar la voz.

—¡¡¡¡¡Flinkkkkkkkkkkkkkk!!!!!!!

La tierra estaba más que visible. 100 kilómetros, 50, 30... Y justo al llegar a 10 kilómetros de distancia, la nave se estabilizó sola mientras la voz dijo:

—ATERRIZAJE AUTOMÁTICO ACTIVADO. TOCANDO SUELO EN 3, 2, 1... BIENVENIDOS AL PLANETA TIERRA. DISFRUTAD DE LA ESTANCIA.

Absolutamente con los nervios rotos, la tripulación se miraba sin saber qué había pasado.

—¿Por qué nadie nos avisó que esto tenía un aterrizaje automático? —preguntó Maia visiblemente mosqueada.

—No tengo ni idea. Alguna lección nos habremos perdido... pero bueno, ¡AQUÍ ESTAMOS! ¡VAMOS SALIENDO! —Les animó Alex.

Las puertas se abrieron, Alex salió el primero, y antes de nada comentó: —Ah por cierto, cuidado con la gravedad.

—¿Grave-qué?



SINTIENDO EL SOL EN LA PIEL

Tras una salida de la nave un tanto fallida en la que todos acabaron cayendo al suelo al no controlar el tema de que en la Tierra existía una fuerza de atracción llamada gravedad, poco a poco empezaron a estabilizarse.

Pero no fue este el impacto que más sorpresa causó a los amigos de Alex. Un Sol brillante coronaba el cielo ese mediodía, e impactaba directamente en la piel de todos.

—¡Wow! Es calentito... Qué agradable... —Decía Blop con una visible cara de disfrute. Casi parecía un turista llegando a España en verano.

—Precisamente por eso venimos aquí. Porque hay que tener mucho cuidado con el Sol. A veces te embauca. Ahora os voy a pedir que os quedéis aquí, a la sombra, donde el sol no os dé directamente. Tengo que ir a por unas cosas, y vuelvo en menos de una hora.

Alex no quería que la Misión Banea el Melanoma acabase con la piel de sus compañeros quemada. Así que, con su equipo esperando a la sombra,

junto al bosque en el que habían podido aterrizar, se acercó al pueblo más cercano en busca de protección solar a todos los niveles.

LA LISTA DE LA COMPRA DE ALEX COLT:

- 5 GORRAS
- CREMA DE PROTECCIÓN SOLAR EN ABUNDANCIA
- BOTELLAS DE AGUA
- ALGÚN PAÑUELO
- UNA PEQUEÑA LUPA
- 5 GAFAS DE SOL
- Y RELOJES

Alex comenzó el camino hasta sus amigos.

—Con esto tendremos suficiente. Ahora, ¡A BANEAR EL MELANOMA! —
Se decía Alex a sí mismo mientras respiraba un aire que le resultaba familiar.

De vuelta a donde le esperaban sus amigos, miraba al horizonte y veía las calles del que antaño fue su hogar, su planeta. Respiraba aromas de primavera, sentía unos cálidos 20 grados de temperatura, escuchaba a la gente cantar por la calle... Y lo hacía con la total despreocupación de pasear con un mono interestelar que pasaba totalmente desapercibido.

Los planes estaban saliendo a la perfección, y el Carnaval acababa de comenzar.

Al llegar, empezó a repartir todo lo que había comprado y a explicar cómo utilizar cada uno de los productos.

—A ver, escuchadme bien... —Alex ya parecía el Profesor Bardurian.— Os voy a explicar una a una cómo se usan estas cosas. El objetivo, QUE EL SOL NO NOS AFECTE NI DAÑE NUESTRA PIEL.



Alex prosiguió.

—LAS GORRAS sirven para cubrir vuestras cabezas. Es la zona que más expuesta está al sol de nuestro cuerpo, y cuanto mejor la cubramos, mejor estaremos.

LA CREMA DE PROTECCIÓN SOLAR es la clave. Como veréis, hace calor si llevamos ropa larga, y aquí en la Tierra es normal llevar camisetas y pantalones cortos, o incluso ir sin camiseta. Así que para seguir protegidos, tendréis que cubrir vuestra piel con esta crema.

LOS PAÑUEOS DE TELA os vendrán bien también. Son frescos y os ayudarán a protegeros.

ESTA LUPA es lo que usan los profesionales de la piel, a los que llamamos DERMATÓLOGOS, para vigilar nuestros lunares si aparecen en nuestra piel. Vosotros igual no lo necesitáis, pero como no vamos a ir hoy al dermatólogo, por si acaso aquí la tenemos.

LAS GAFAS DE SOL nos servirán para evitar que se nos dañe la vista y los ojos. Como veis, el Sol es brutalmente poderoso.

Y ESTOS RELOJES, además de porque están súper molones, los he cogido para controlar las horas de mayor exposición solar, y a las que deberíamos estar a la sombra. Recordad, entre las 12 y las 17 horas, más o menos.

Ataviados con todo el equipo, se dirigieron al centro de la ciudad más cercana para comenzar la misión por la que habían venido. La idea era lanzar estos mismos mensajes y los que habían aprendido en MADRE, animando a que quienes les escuchasen aprendiesen a expulsar los factores de riesgo de sus vidas y BANEAR así el MELANOMA y el cáncer de piel de sus vidas.

Era el momento de llevarlo a cabo, Y NO PODÍAN FALLAR.



INFLUENCERS DE LA PIEL

Eran las 17 horas. El sol todavía brillaba en su máxima expresión y las calles de las ciudades estaban a rebosar.

Nuestros 5 valientes las recorrían mirando a todos lados, alucinando a cada calle y mimetizándose con el ambiente.

Mientras cogían el pulso del nuevo planeta, había quien se acercaba a Blop para hacerse selfies. —¡Vaya disfraz guapo, tío! ¡Brutal! ¡Con olor y todo! ¡Felicidades, crack!— Le decía un chaval disfrazado de mafioso.

—Bueno, entonces, ¿cómo llegamos a toda esta gente? Parece que no hay altavoces, ni pantallas grandes ni nada por la calle como para hacer llegar nuestro mensaje... —Se quejaba Maia a Alex.

Alex, con una sonrisa, le explicaba la realidad de este mundo.

—En la Tierra, todo el mundo tiene en su bolsillo una pequeña pantalla. Algo así como el Chip Transcerebral que tenéis vosotros, pero sin estar

en nuestro cerebro. Lo llamamos móvil, o smartphone. Y quien no tiene uno, conoce a alguien que sí lo tiene. Así que, si aparecemos ahí, aparecemos en todos lados.

Tycho tomaba nota, y empezaba a trazar un plan para multiplicar el impacto de nuestro aviso sobre los peligros del Sol.

—¿Y si nos hacemos con una de esas cosas y lo usamos para influir positivamente en el mundo? —sugirió la tukxiana.

Alex le miró sorprendido.

—Vaya... veo que ya has captado el concepto *Influencer*... —le contestó.

—¿*Influ*-qué?— Le miró extrañada Tycho.

—Tranqui, ahora mismo traigo uno. —contestó Alex mientras corría en busca de un smartphone con el que llevar a cabo la Misión.

Por fin lo tenían todo. Ejemplos de protección, un mensaje claro, los medios para conseguirlo y una audiencia hiperconectada. Era el momento de la tukxiana...

Fue entonces cuando el equipo al completo buscó una de las azoteas más altas de la ciudad. Siguiendo las instrucciones de la experta en comunicaciones Tycho, desde allí podrían amplificar la señal al máximo nivel.

Con la llegada de la tarde el día empezaba a apagarse, el Sol perdía su fuerza y las personas conectadas a sus smartphones cada vez eran más.

—Aprovechemos este momento. Las redes sociales y los canales de streaming están a tope a estas horas. Vamos a hackearlos para lanzar nuestro mensaje de prevención frente a los peligros del Sol. —Dijo Alex.

—Pero para todo eso, ¿tenemos suficiente alcance desde aquí? ¿Crees que llegaremos al mayor número de personas posible? —Preguntó Blop.

—No estoy segura... Creo que el mensaje es demasiado importante como para no intentar llegar lo más lejos posible... —se lamentó Tycho.

El pequeño Havee, que apenas se había dejado notar durante toda la travesía, señaló insistentemente el móvil que Alex tenía entre las manos.

—¿Qué quieres decirnos? ¿Quieres el móvil? —preguntó Maia.

—No. —apuntó Blop.— Creo que quiere que escribamos en el móvil todo lo que queremos contar al mundo.

Havee asintió con la cabeza.

—Ya... eso íbamos a hacer Havee... ¿pero entonces? —Preguntó Alex.

—Hagámoslo ya. Es el momento. Tengo todo listo y creo que sé a qué se refiere Havee. —Se explicó Tycho intuyendo lo que el pequeño gigante quería hacer.

El equipo preparó los mensajes para lanzarlos en todo Internet:

**EL SOL PUEDE SER MÁS PELIGROSO DE LO QUE CREÉIS
LA SOBRE EXPOSICIÓN SOLAR PUEDE CAUSAR A LA LARGA
ENFERMEDADES COMO EL CÁNCER DE PIEL O MELANOMA
SI EXPULSAMOS LOS FACTORES DE RIESGO DE NUESTRA VIDA,
PODREMOS BANEAR EL MELANOMA**

CUBRE TU PIEL

PONTE PROTECCIÓN SOLAR

EVITA LAS HORAS CENTRALES DEL DÍA

**Y VIGILA TUS LUNARES
CON LA REGLA DEL ABCDE**

**¡ACTÚA AHORA!
¡QUE LA PIEL TIENE MEMORIA!**

BANEAR EL MELANOMA



El discurso lo tenían tan aprendido que ya les salía solo. Estaba ya online y en cientos de idiomas diferentes gracias a Tycho. En diferentes formatos: imágenes, vídeos, textos... Pero necesitaban más fuerza de transmisión y más señal.

Entonces Tycho, mirando a Havee, gritó —¡Havee! ¡Es tu momento! ¡Necesitamos más altura! ¡Más potencia!

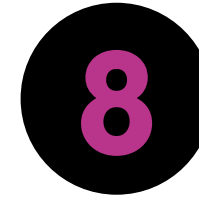
Havee saltó sobre el hombro de Alex, agarró el móvil, y se transformó en el descomunal e inmenso monstruo en el que solo se transformaba en ocasiones muy especiales. Su tamaño casi duplicaba la altura del edificio sobre el que estaban, y la señal ahora se multiplicó por millones.

Las pantallas de medio mundo empezaron a iluminarse con el mensaje de BANEAR EL MELANOMA, convirtiéndose en tendencia en cada rincón del planeta, y haciendo llegar el mensaje de prevención incluso a aquellos lugares en los que el Sol no calienta, como los Polos Norte y Sur.

—¡Lo estamos consiguiendo! —Gritaba exaltado Alex mientras su pelo volaba alborotado al viento por el poder que desprendía la figura del transformado Havee.

—¡QUÉ BRUTAL! —Cantaba exaltada Maia.

El éxito de propagación era un hecho. Todos estaban agotados y sus fuerzas no les permitían volver a la nave tan pronto. La noche estrellada caía sobre ellos y el viaje quedaría para mañana. Havee volvía a su ser, y con la sensación del deber hecho, se dejaron caer sobre la azotea para descansar.



HASTA LA VISTA, SOL

El Sol despertaba con sus primeros rayos a los cadetes. ¿Lo que recordaban de anoche había sucedido de verdad? ¿Había cambiado algo? ¿O la gente seguía sus vidas como si nada?

No había tiempo para comprobarlo. La Misión Baena el Melanoma estaba efectuada, y el equipo no podía fallar a la promesa hecha al Profesor Bardurian y al Sargento Stogonar de que volverían lo antes posible.

Así, minutos más tarde, la nave pasaba a recogerles por la azotea.

—¿Y así sin más? ¿Nos vamos? —Decía con incredulidad Blop.

Cuando de repente, escucharon un altavoz de furgoneta por la calle:

—GORRAS PARA BANEAR EL MELANOMA. NO DEJES QUE EL SOL MARQUE TU PIEL. PROTÉGETE.

Al asomarse, algo había cambiado. El mensaje había calado, y carteles con nuestros lemas estaban por todos lados.

—¿Qué le pasa a la gente en los brazos? ¿En la cara? ¿Y has visto sus hombros? —Se sorprendía Maia.

—¡Es protección solar! ¡Han entrado en razón! —Gritaba Alex.

La ciudad, todavía en pleno carnaval, era más consciente que nunca de lo importante que era protegerse del sol. El equipo alucinaba, y a la vez se daba cuenta de lo importante que fue el trabajo en equipo para lograr semejante proeza.

Desde el ímpetu y el conocimiento de Alex y Bardurian hasta la pericia tecnológica de Tycho, la inmensidad inesperada de Havee o el apoyo incondicional de Maia y Blop.

Juntos habían conseguido dar al planeta Tierra y a todos sus Zeros los mensajes y las herramientas necesarias para combatir los peligros del Sol y el Melanoma.

Una batalla increíble que demostraba una vez más de qué pasta está hecho este equipo de cadetes.

Mirando de nuevo al infinito desde los volantes de la nave, Alex hablaba para sus adentros. —Hasta la vista, Sol. Hasta la vista, Tierra.





MISIÓN: BANEAR EL MELANOMA

Prevention guidelines. Skin Cancer Foundation.
<http://www.skincancer.org/prevention/sun-protection/prevention-guidelines>
Acceso: 18 Mayo 2022

Buenas recomendaciones para tomar el sol. Academia Española de Venerología.
<http://aedv.es/buenas-recomendaciones-para-tomar-el-sol/>
Acceso: 18 Mayo 2022

BANEA EL MELANOMA